

Lengua, filología e identidad nacional: sobre algunas contribuciones de Gerhard Moldenhauer en *Freie Presse*

Por Sol Pérez Corti (UBA)

Resumen

Este trabajo indaga de qué modo se delimitan y relacionan las concepciones de lengua, identidad y literatura nacional en un conjunto de textos del filólogo alemán Gerhard Moldenhauer (1900-1980) publicados entre 1955 y 1959 en el diario en lengua alemana editado en Argentina Freie Presse. Luego de trazar un panorama de las publicaciones periódicas en lengua alemana en Argentina, analizamos cómo Moldenhauer conceptualiza los vínculos entre lengua e identidad nacional en unos artículos que dedica a homenajear al escritor alemán Friedrich Schiller. Como se verá, para el filólogo la lengua es un factor aglutinador de la comunidad alemana migrante (y puente de enlace con la nación alemana continental y dispersa en el mundo) que requiere de la lectura, exaltación y recuperación de ciertos textos literarios. De esta manera buscamos evidenciar el rol particular que juega para Moldenhauer la prensa escrita, en tanto herramienta que le permite dirigirse especialmente a los expatriados alemanes y a sus descendientes y valorizar y promover un determinado tipo de relación propio de ese grupo con la lengua y con un específico canon literario.

Palabras clave: LENGUA-LITERATURA NACIONAL-GERHARD MOLDENHAUER-FREIE PRESSE

Introducción: Freie Presse en el contexto de las publicaciones comunitarias alemanas en Argentina hasta la década del 50

Los periódicos y revistas en lengua alemana en Argentina cuentan, al momento en que Gerhard Moldenhauer escribe en *Freie Presse*, con una larga tradición que se enmarca en la intensa actividad de los grupos germanoparlantes en el país, desarrollada especialmente entre la última década del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Hacia la década de 1950 existían, o habían existido en Argentina, numerosas publicaciones en alemán que pueden agruparse esquemáticamente, a los efectos de esta exposición, en dos grandes conjuntos en torno a sus referentes más salientes y de mayor tirada. Por un lado, las publicaciones de orientación liberal y antinazi con el *Argentinisches Tageblatt* como su principal representante y, por el otro, aquellas con una postura conservadora y alineada con el nacionalsocialismo vinculadas con el *Deutsche La Plata Zeitung*¹ y su continuador, el *Freie Presse*. Estos periódicos se presentan como

¹ Según señala Friedmann (2010b), tanto el *Deutsche La Plata Zeitung* como el *Argentinisches Tageblatt* contaban con una tirada de cerca de 40.000 ejemplares hacia mediados de la década de 1940.

portavoces de determinados grupos de emigrados alemanes y toman también distintos posicionamientos respecto de la situación política en Argentina.

El mayor exponente del primer grupo remonta sus orígenes a 1874. En ese año Johann Alemann funda en Santa Fe *Der argentinische Bote*, que a partir de 1878 se convierte en Buenos Aires en el semanario *Argentinisches Wochenblatt*. En 1889, comienza a tener una tirada diaria y a editarse con el nombre *Argentinisches Tageblatt* con el que aún continúa publicándose. Diversos autores señalan la orientación republicana y liberal del diario desde sus comienzos (Friedmann, 2010a; Meding, 1999). El periódico se caracterizó por su postura abiertamente antimonárquica antes de 1914 y por su posicionamiento antinazi. Esto le valió durante el gobierno nacionalsocialista embestidas judiciales de la Embajada Alemana en Buenos Aires, prohibiciones de distinto tipo y boicots comerciales (Meding, 1999, p. 336). Sin embargo, logró mantenerse, sobre todo gracias al afluente de lectores emigrados del *Tercer Reich*. En los años siguientes a 1945 mantuvo su postura y sostuvo una mirada crítica sobre el peronismo, lo que le valió nuevas prohibiciones.

En el segundo grupo de publicaciones, las afines al nacionalsocialismo, encontramos como exponente de mayor tirada al *Deutsche La Plata Zeitung*. Sus orígenes se remontan a 1863. En 1880 pasó a manos de Hermann Tjarks que le imprimió un sesgo conservador (Schirp, 2010). El *Deutsche La Plata Zeitung* funcionó hasta su prohibición en 1945 por la entrada de Argentina en la Segunda Guerra Mundial. En el decurso de su publicación pasó de defender las ideas monárquicas a alinearse con el nacionalsocialismo. Luego de la derrota alemana, el periódico se reorganizó y formó un sucesor supuestamente independiente: el *Freie Presse*, que si bien tuvo públicamente otro dueño, siguió en manos de la familia Tjarks. Apareció el 1° de diciembre de 1945 y se editó hasta mediados de los años setenta. Empleó a numerosos profesionales alemanes recién llegados, entre ellos al antiguo jefe de prensa de Joseph Goebbels, Wilfried von Oven,² que a comienzos de 1952 asumió como jefe de redacción (Meding, 1999, p. 338). Así como el *Argentinisches Tageblatt* ganó nuevos lectores durante la guerra, entre los exiliados del *Tercer Reich*, el *Freie Presse* ganó rápidamente nuevos lectores entre los inmigrantes alemanes llegados con el fin de la Segunda Guerra.

² Wilfried von Oven dirigió años más tarde la revista mensual de derecha nacionalista *La Plata Ruf* que se publicó en lengua alemana entre 1967 y 1977 y que en sus 30 a 40 páginas informaba sobre eventos sociales, deportivos y culturales de la comunidad alemana en Argentina, así como sobre temas políticos y económicos locales e internacionales.

Es importante señalar que las publicaciones presentadas a grandes rasgos son las que más se destacaban en un panorama amplio y heterogéneo.³ En cada una confluían facciones de distintos intereses políticos, culturales, religiosos y económicos con intenciones diversas y con dos objetivos primordiales respecto de su público: sostener una base de lectores fieles y anunciantes estables y captar nuevos a partir del posicionamiento respecto de los temas en debate del momento. Aquello que sin lugar a dudas dividió las aguas fue el posicionamiento respecto de la política nacionalsocialista, tanto durante el gobierno de Hitler como después de 1945. En este contexto, Gerhard Moldenhauer decide colaborar con sus escritos en *Freie Presse*. Se impone entonces una pregunta: ¿quién fue Gerhard Moldenhauer?

Gerhard Moldenhauer en Argentina y sus colaboraciones en *Freie Presse*

Gerhard Moldenhauer (1900-1980) fue un filólogo romanista alemán. Estudió en Halle y Hamburgo. Entre 1924 y 1929 dirigió el Centro de Intercambio Intelectual Germano-Español en Madrid. Hizo su habilitación en Bonn y luego fue catedrático extraordinario de la intervenida Universidad de Viena entre 1938 y 1945. Estuvo afiliado al NSDAP e integró la división naval de la SA. Fue separado de su puesto con la intervención aliada⁴

³ Entre las publicaciones de orientación contraria al nazismo en lengua alemana cabe destacar además a la revista *Das andere Deutschland*, órgano de difusión de la asociación homónima fundada en 1937 en Buenos Aires, por un “grupo de exiliados políticos alemanes y austríacos opositores al régimen nacionalsocialista que pertenecían a una amplia constelación de fuerzas de izquierda, y por germanoparlantes establecidos en la Argentina de distintas extracciones políticas, sociales y religiosas” (Friedmann, 2016). Por otro lado, también es oportuno mencionar el semanario *Jüdische Wochenschau* fundado en 1940 por Hardi Swarsensky de orientación sionista que defendía la creación de un estado judío y separaba su identidad de la alemana (Schirp, 2001).

En lo que respecta al grupo alineado con el nacionalsocialismo sobresale la revista *Der Weg*, en la que colaboraba gran parte de la redacción del *Freie Presse*. Meding (1999) señala que *Der Weg* mantuvo un perfil bajo con muestras moderadas de su orientación política en sus primeros tres años para luego explicitar sin tapujos su posición, gracias a la colaboración de inmigrantes recién llegados y en el contexto político favorable del gobierno peronista. Sus duras críticas a las potencias de ocupación le valieron prohibiciones y la pusieron en evidencia en la escena periodística y política. Cae objeto de denuncias de organizaciones judías y de procesos penales en Alemania en tanto “revista subversiva de ultraderecha” (Meding, 1999: 362).

⁴ El llamado “proceso de desnazificación” alemán lo ubicó en la segunda categoría menor de involucramiento durante el régimen como “simpatizante” (Mitläufer). Tal clasificación le fue asignada a la mayoría de los romanistas de la época, a pesar de sus distintos grados de colaboración con el nacionalsocialismo (Hausmann 1998). El proceso de desnazificación se llevó a cabo en Alemania con distintas características según la zona de ocupación y el país a cargo correspondiente. En líneas generales involucró tribunales *ad hoc* de evaluación sumaria de ciudadanos y/o la recolección de información sobre los grados de participación de estos en el sistema nacionalsocialista a través de encuestas, que luego examinaba y calificaba una comisión específica. En las regiones bajo dominio estadounidense, los ciudadanos fueron clasificados según las respuestas a los cuestionarios en cinco categorías, de un grado menor a uno mayor de involucramiento: “exonerados” (Entlastete), “simpatizantes” (Mitläufer), “escasa o medianamente comprometidos” (Minderbelastete), “comprometidos” (Belastete) y “culpables principales/ criminales de guerra” (Hauptschuldige/ Kriegsverbrecher). Cada condición habilitaba el acceso a determinadas raciones o puestos de trabajo y las más involucradas traían aparejado el arresto

y llegó a la Argentina en 1949. En 1950 comenzó su tarea docente en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional del Litoral en Rosario y en 1952 fue nombrado director del recién creado Instituto de Filología.

Las primeras contribuciones de Gerhard Moldenhauer en la prensa comunitaria alemana en Argentina que hemos encontrado hasta el momento datan de 1951, es decir, de muy poco después de su llegada a la ciudad santafesina. En todos los casos, los textos publicados buscan la difusión de temáticas afines a la filología y están orientados a una audiencia germanoparlante no especializada. En este trabajo nos concentramos en los artículos que homenajean al escritor y dramaturgo alemán Friedrich Schiller con motivo del sesquicentenario de su muerte en 1955 y del bicentenario de su nacimiento en 1959. Nuestro objetivo es rastrear allí qué representaciones se ponen en circulación en torno al par lengua e identidad nacional y cómo esto incide en la delimitación de un grupo específico marcado por el doble posicionamiento argentino-alemán. En este sentido nos valemos de la categoría de ideología lingüística, entendida como “the perception of language and discourse that is constructed in the interest of a specific social or cultural group” (Kroskrity, 2006: 501). Nos interesa ver cómo esas representaciones que Moldenhauer ofrece sobre la lengua alemana, sus características, sus hablantes y sus ámbitos de uso remiten a las discusiones y posturas en debate en la prensa comunitaria alemana en Argentina presentados en el apartado anterior y además a la actividad específica del filólogo en el campo académico.

Schiller y la lengua alemana en Argentina

El 9 de mayo de 1955 el *Freie Presse* publica a doble página, en el cuerpo central del diario, textos de periodistas, intelectuales de la cultura y docentes universitarios alemanes o germanoargentinos dedicados a Schiller. Se trata de un conjunto de artículos que ocupan una posición destacada y entre los cuales se encuentra “Schiller desde la perspectiva argentino-alemana” (Schiller in deutsch-argentinischer Sicht) de Gerhard

inmediato. Sobre las dificultades en la implementación práctica del sistema, los vacíos en las áreas de producción, educación y gestión como consecuencia de ésta, las particularidades del proceso en las distintas zonas de ocupación y las propuestas de reeducación, véase: “Demokratisierung durch Entnazifizierung und Erziehung” en el dossier Nationalsozialismus und Zweiter Weltkrieg de la Bundeszentrale für politische Bildung (BPB), disponible online en <http://www.bpb.de/geschichte/nationalsozialismus/dossier-nationalsozialismus/39605/entnazifizierung-und-erziehung?p=2> (consultado por última vez el 1/06/2017). Moldenhauer viajó a Alemania y a Viena como conferencista mientras estuvo empleado en Argentina y algunas fuentes señalan que intentó infructuosamente reinsertarse en el sistema universitario alemán y/o en el austríaco y obtener la pensión correspondiente a los catedráticos.

Moldenhauer. Ya en el título, el filólogo explicita su posición de enunciación geográfico- ideológica doble: no se trata meramente de un texto sobre Schiller, sino de situar indagaciones sobre ese autor en un contexto argentino-alemán. Ese posicionamiento de Moldenhauer es central para la definición de sus destinatarios y para la caracterización que hace de la lengua alemana. En esos artículos el centro está puesto en la gravitación de Schiller sobre un grupo que al filólogo le interesa especialmente y al que se dirige a través del diario: los expatriados alemanes y sus descendientes nacidos en el país que aún conservan la lengua. Se trata de un grupo en el que Moldenhauer se incluye y que se constituye como tal en el cruce argentino-alemán. En el texto homenaje de 1959, en un apartado denominado “Nuestra imagen de Schiller” (“Unser Schillerbild”)⁵ el filólogo se pregunta lo siguiente:

¿Que podría llegarle más del ser y de la obra original de Schiller al lector que no necesita ayuda de la traducción? La compasión humana no se la puede negar nadie que conozca sus agudos y crónicos sufrimientos corporales y anímicos (*Freie Presse*, 10 de noviembre de 1959)⁶

“Nuestra imagen de Schiller” define específicamente un tipo de lector y de vínculo con los textos de Schiller y su figura: el que detentan aquellos que pueden acercarse a su obra sin necesidad de la mediación de la traducción, aún estando en Argentina. Son estos lectores los que pueden ser convocados por aspectos específicos de la producción del dramaturgo pero, sobre todo, de su personalidad. Esos atributos se destacan especialmente y aparecen también en el texto de 1955. Alrededor de la “compasión humana” encontramos:

muchas características destacables, ejemplares: una fuerte imaginación, una rica sensibilidad, sentimientos impulsivos, una incansable creación artística de marcado sentido familiar, lúcida conciencia de su responsabilidad y sentimiento de honor, una comprensión sorprendentemente clara y calculada en el intercambio con los editores y sin embargo, no siempre el mejor trato personal, como él mismo reconoce (*Freie Presse*, 9 de mayo de 1955)⁷

⁵ Todas las traducciones de los textos de Gerhard Moldenhauer publicados en *Freie Presse* son nuestras. De aquí en adelante consignaremos las transcripciones de la versión original en alemán en notas al pie.

⁶ “Was dürfte den nicht auf Uebersetzerhilfe angewiesenen Leser in Schillers Wesen u. Originalwerk am meisten ansprechen? Menschliches Mitgefühl kann ihm niemand versagen, der seine akuten und chronischen, körperlichen un seelischen Leiden kennt”

⁷ “viele bemerkenswerte, vorbildliche Eigenschaften: Eine starke Einbildungskraft, reiches Empfindungsleben, impulsive Gefühlsausbrüche, unermüdliches künstlerisches Schaffen ausgeprägter Familiensinn, waches Verantwortungsbewusstsein und Ehrgefühl, im Verkehr mit den Verlegern überraschend klar rechnender Verstand und trotzdem nicht immer die richtige Menschenbehandlung, wie er selber erkennt”

Estas características afectivas del “ser” (das Wesen) de Schiller y de su obra se presentan como accesibles exclusivamente para aquellos que dominan la lengua alemana. La relación entre lengua y afecto aparece también en una conferencia que da Moldenhauer en la Universidad Nacional del Litoral en 1955, “Friedrich von Schiller y la generación romántica argentina”. Allí el filólogo se ocupa, entre otras cosas, de la influencia del dramaturgo en la generación del 37 y de la llegada de sus piezas teatrales al Río de la Plata. Cuando analiza desde una perspectiva filológico-comparativa una de las refundiciones en prosa de la obra *Intriga y amor* (*Kabale und Liebe*), comenta lo siguiente:

Sin embargo, deducimos de esto una prueba incontestable, válida aún para el mundo del cine en nuestros días. Y es Esta: los alemanes hablan demasiado antes de entrar en acción, los argentinos, en cambio prefieren el diálogo breve y la acción rápida. Ya Schiller notó que para un sentimiento tenía el alemán mil palabras disponibles. El refundidor busca más claridad y precisión y evita la pretendida nebulosidad nórdica que, en realidad, sólo es un efecto de la profundización psíquica individual (Moldenhauer, 1952: 8).

En los artículos de *Freie Presse* la lengua alemana se presenta como clave de acceso a sentimientos y atributos de personalidad particulares y en la conferencia Moldenhauer profundiza este planteo y esos mismos elementos delinean una identidad que se marca por oposición entre “los alemanes” y “los argentinos”.⁸ El primer grupo se caracteriza por “hablar demasiado” y eso da cuenta de una cierta “profundidad psíquica individual” que se liga a las posibilidades expresivas de la lengua y es erróneamente confundida con una “pretendida nebulosidad nórdica”. Subyace aquí una representación del alemán como un idioma especialmente apto para la transmisión de determinadas percepciones y estados anímicos que además caracterizan un cierto tipo de “ser”, propio de la identidad alemana y que Schiller condensa de forma excepcional. Asimismo se le atribuye a la lengua alemana una riqueza especial para abordar lo sensible.

Las ideologías lingüísticas tienden en general a apelar a lo afectivo cuando se utilizan para definir subjetividades (Arnoux y del Valle, 2010) y en este caso se instala ese componente en la lengua misma que signa así a sus hablantes y viceversa. En este movimiento de Moldenhauer podemos encontrar reminiscencias herderianas. Por un

⁸ En un texto posterior, de 1964, *Contribución a la historia de las interrelaciones literarias argentino-germanas*, Moldenhauer vuelve a referirse a estas diferencias en las características del “pensamiento” de los pueblos y las matiza: “Además debemos terminar con el prejuicio de que el argentino como neolatino que por antonomasia aspira a la claridad deba encontrar forzosamente confuso el pensamiento germano. La predilección por la filosofía alemana contradice esta prejuiciosa afirmación” (Moldenhauer, 1964, p. 22).

lado, en la identificación de la lengua como marcador diferencial y constitutivo de la identidad nacional desde el punto de vista jurídico pero también desde el punto de vista “espiritual” que ubica en la lengua nacional las reservas y medios de expresión del espíritu distintivo de un pueblo, su *Volkgeist* (Bauman & Briggs 2003, p. 193). Por otro lado, encontramos un sesgo herderiano en la elección de la “lengua de Schiller” como la más rica y apropiada para acercarse a los valores de la nación. Siguiendo a Herder, tal como lo toman Bauman & Briggs (2003):

Through what means is our language supposed to take on structure and rules? How else except through the best writers of our nation? Through what means are we supposed to acquire patriotism and love of country except through our country's language (...)? (SW 18: 136/ Herder 1993: 143) (citado en Bauman & Briggs, 2003, p. 187)

Desde esta perspectiva, la lengua nacional alcanza su máximo desarrollo en los escritores y poetas sobresalientes que abrevan en ella y es crucial para fomentar el sentimiento nacionalista. En el momento en que Moldenhauer escribe y ya desde mucho antes, Schiller pertenece decididamente al cánón alemán y en este sentido funciona como emblema identitario. La relación entre la adquisición del “patriotismo y el amor al país” y el conocimiento de ciertas piezas literarias excepcionales cobra entidad respecto de este autor en una preocupación central de Moldenhauer en el artículo de 1955:

¿Cómo puede Schiller, sin lugar a dudas el escritor alemán de obras dramáticas y baladas más cautivador, alcanzar a los descendientes de alemanes en Argentina, aunque desde hace una década no se lo acerque a ellos la instrucción escolar como a las viejas generaciones? (*Freie Presse*, 9 de mayo de 1955)⁹

En este fragmento, Moldenhauer reconoce la función del sistema escolar a la hora de elaborar, imponer y legitimar una lengua oficial y definir a sus usuarios y creadores ejemplares para “fabricar las similitudes de donde se deriva esa comunidad de conciencia que constituye el cemento de la nación” (Bourdieu, 2001, p. 22). Sin esa instancia de reproducción ideológica a través de la difusión de Schiller, existe el peligro de que se obture la transmisión de valores fundamentales de “lo alemán”.¹⁰ Por eso el

⁹ “Wie vermag Schiller, zweifellos Deutschlands packendster Dramen- und Balladendichter Argentinien Deutschstämmige anzusprechen, obwohl er ihnen seit einem Jahrzehnt nicht mehr wie vielen älteren Generationen durch den Schulunterricht nahegebracht wird?”

¹⁰ Cabe señalar aquí que Moldenhauer parece mostrar ciertas reservas respecto de la escuela como instancia que promueva la apreciación estética de las obras de Schiller, en tanto comenta también: “¿No fue acaso ese tratamiento prescrito y adecuado al plan escolar ya en la Volksschule lo que muchas veces perjudicó su eficacia poética y llevó a su saturación? Es indudable que ningún otro clásico alemán es tan citado como este rey de la poesía”

artículo de 1955 finaliza con una arenga a especialistas y lectores bajo el subtítulo “Tarea” (Aufgabe):

Una apremiante tarea de los llamados a preservar la cultura es generar las condiciones que permitan conocer la obra de uno de los verdaderos grandes de la literatura mundial y sostenerlo como fuerza cultural viva de la juventud de ascendencia alemana que, de otro modo, crece en vergonzosa distancia de Schiller. Por ello merecen reconocimiento los esfuerzos de las asociaciones culturales argentino-germanas en Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Rosario y Santa Fe que en sus festejos recordatorios de Schiller lograron ser fieles al postulado de Goethe: “¡Entonces, agasájenlo! Pues lo que la vida le da al hombre solo a medias debe completarlo la posteridad/ la descendencia. (*Freie Presse*, 9 de mayo de 1955)¹¹

La apelación, si bien en principio general a los “preservadores de la cultura”, se centra después en las asociaciones culturales argentino-germanas y construye un “nosotros” específico que se conforma por medio de la exaltación y rememoración de Schiller y que necesita de los jóvenes para su continuidad. La nación alemana ubicada en un territorio nuevo requiere de una agenda educativa y cultural específica que le permita conectarse con la Alemania territorial y con su Historia. El planteo de esta apelación en alemán a ciertos lectores en un diario comunitario se aleja del programa filológico que Moldenhauer postula en la conferencia que da en 1952 al asumir la dirección del Instituto de Filología de la Universidad Nacional del Litoral, ante todo porque se centra en la revitalización de los valores y estudios germánicos y no en indagaciones sobre los temas argentinos o latinoamericanos.

Schiller como emblema nacional y condensación del carácter alemán

“Hat nicht aber gerade diese vorgeschriebene lehrplanmässige Behandlung, die schon in der Volksschule einsetzte, seine dichterische Wirkung oft beeinträchtigt und zu Übersättigung geführt? Gewiss, kein deutscher Klassiker wird so häufig zitiert als dieser Dichterstürm” (*Freie Presse*, 9/05/1955).

Sin embargo, Moldenhauer es consciente del rol central de la institución escolar en el establecimiento del canon literario y en su difusión. De hecho, destaca en “Friedrich Schiller y la generación romántica argentina” cómo “Schiller entró también en las aulas sudamericanas” (Moldenhauer, 1952: 21) a través de la incorporación de una alusión a la tragedia “María Estuardo” para ejemplificar la ironía en el *Curso de Bellas Letras* de Vicente Fidel López publicado en Chile en 1845. Es significativo que Moldenhauer se refiera a un texto que participa “desde la reflexión sobre el lenguaje en la constitución del Estado chileno” (Arnoux, 2008, p. 23).

¹¹ “Vordringliche Aufgabe berufener Kulturpfleger ist es, die Voraussetzungen zu schaffen, welche die vielseitige Kenntnis des Lebenswerkes einer der wirklich Grossen der Weltliteratur ermöglichen und ihn als wirkende Kulturkraft der deutsch-stämmigen Jugend erhalten, die andernfalls in beschämender Schillerferne aufwächst. Darum verdienen die Bemühungen der argentinisch-deutschen Kulturvereinigungen in Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Rosario und Santa Fe besondere Anerkennung, weil sie in ihren Schiller-Gedächtnisfeiern die Mahnung Goethes beherzigten: So feiert ihn! Denn was dem Mann das Leben nur halb erteilt, soll ganz die Nachwelt geben.”

¿Por qué Moldenhauer reflexiona sobre la lengua y la identidad nacional utilizando a Schiller? La elección de ese autor en tanto figura que encarna el “espíritu alemán” y que puede actuar como aglutinante nacional, más allá de lo oportuno de las efemérides, se vincula con su peso simbólico en el relato de construcción de la identidad alemana y, especialmente, con las tensiones existentes en la comunidad germanoparlante en Argentina. Durante el gobierno nacionalsocialista, las diferencias al interior de la comunidad se acentuaron. Friedmann (2010a, 2010b) se refiere, entre otras cosas, a la pelea de los teatros comunitarios *Deutsches Theater*, alineado con el nacionalsocialismo, y *Freie Deutsche Bühne*, contrario al régimen. Ambos se disputaban la oferta de las obras verdaderamente representativas de “la alemanidad”. Esto implicó que en muchas ocasiones coincidieran sus repertorios, especialmente en los casos de Johann Wolfgang Goethe y Friedrich Schiller: ambos autores fueron apropiados con fines propagandísticos, sumándolos al panteón de glorias nacionales del *Tercer Reich* o caracterizándolos como representantes de la “verdadera Alemania” pacifista y humanista.¹²

El rol central de Schiller en la constitución del sentimiento nacionalista alemán explica la aproximación de Moldenhauer en sus publicaciones en el *Freie Presse*. Schiller es una figura que convoca y conmueve a la totalidad de los alemanes, al margen de su orientación política. Esto le permite al filólogo postular, incluso desde las páginas de un periódico fuertemente orientado hacia el nacionalsocialismo, un elemento común a todos los grupos germanoparlantes en Argentina:

¿Pero no da lugar a reflexión que él, incluso para el desagrado de algunos letrados, fuese justamente más popular al ser prohibido o incómodo para los grupos dominantes? Su prédica ardiente de “unidad, justicia y libertad” en “Guillermo Tell” disgustaba incluso a las autoridades norteamericanas de ocupación, a pesar de que antaño la lucha por la libertad de sus antepasados y las experiencias vividas por Schiller en su círculo de camaradas hubiesen despertado en él la crítica a su situación política en los tiempos del absolutismo (*Freie Presse*, 9/05/1955)¹³

¹² La coincidencia en la elección de esos íconos, permite comprender el hecho de que el *Deutsche Freie Bühne* pudiera recibir con relativa facilidad a los espectadores del *Deutsches Theater* luego de su cierre en 1945 (Friedmann 2010a).

¹³ “Aber- gibt es nicht zu denken, dass er- sogar zum Missfallen mancher Gebildeten gerade dann am volkstümlichsten war, wenn er verboten oder den Herrschenden unbequem war? Seine glühende Predigt von “Einigkeit und Recht und Freiheit” in “Wilhelm Tell” missfiel selbst den nordamerikanischen Besatzungsbehörden, obwohl einst der Befreiungskampf ihrer Vorfahren zusammen mit persönlichen Lebenserfahrungen in Schillers Kameradenkreis die Kritik an deren politischen Zuständen im Zeitalter des Absolutismus geweckt hatte”

En este fragmento los valores asociados a Schiller se presentan como incómodos para los estadounidenses que ocupan el suelo alemán. De este modo, Moldenhauer puede apelar a un sentimiento nacional común que conecta a los segmentos enfrentados y territorialmente dispersos de la comunidad expatriada y que le permite postularla como un conjunto diferenciado frente a un “otro” externo. La elección de este autor canónico para las reflexiones en torno a la lengua y lo nacional se sostiene, en gran parte, en el peso discursivo que había tenido en la polémica intercomunitaria sobre la definición de lo alemán en los años anteriores. Esa identidad alemana tenía tradicionalmente a Schiller como elemento constitutivo tanto entre los seguidores como entre los detractores de Hitler y es por ello que su figura le es funcional a Moldenhauer para constituir, al menos programáticamente, un destinatario alemán unificado:

No sólo el teatro lírico alemán que trae a nuestro autor con muy poca frecuencia a Argentina, no sólo el cine y el radioteatro, que a veces se ofrecen como reemplazo, alcanzan a acercarnos suficientemente en forma directa y duradera a aquel que se fuera demasiado pronto. Solo el trabajo intensivo con su obra completa y su personalidad pueden despertarlo como fuerza educativa viva y transmitirle a nuestra generación, que en muchos aspectos “perdió su eje”, valores culturales perdurables al margen de la historización. (*Freie Presse*, 9 de mayo de 1955)¹⁴

Recuperar los “valores culturales” intrínsecos de Schiller y de su obra “fuera” de la Historia permite cohesionar esos grupos alemanes disgregados por la migración, fragmentados por la ocupación de los aliados y divididos por la política. Moldenhauer construye una representación de Schiller como vehículo de valores transhistóricos que responderían a una “esencia” alemana impermeable a las contingencias coyunturales y preexistente a los conflictos bélicos del pasado reciente.

A modo de cierre: Schiller en el cruce argentino-alemán

De acuerdo a lo presentado anteriormente, la posibilidad de situar a Schiller en la doble ubicación argentino-alemana le permite a Moldenhauer utilizar el peso simbólico del autor en dos direcciones. Por una parte, para dirigirse a la comunidad expatriada en su totalidad y revitalizar su “alemanidad”. Por otra parte, para establecer un diálogo con “lo argentino” sobre una base que ponga en relación figuras de la literatura instaladas

¹⁴ “Nicht nur das deutsche dichterische Theater, das unsern Autor zu selten nach Argentinien bringt, nicht nur Film und Hörspiel, die gelegentlich als Ersatz geboten werden, vermögen uns heute und hier den zu früh Vollendeten unmittelbar und nachhaltig nahe genug zu bringen. Allein die intensive Beschäftigung mit seinem gesamten Lebenswerk und seiner Persönlichkeit kann ihn als erlebbare Bildungskraft wiedererwecken und unserem Geschlecht das vielfach seine “Mitte verloren” hat, ohne Historisierung bleibende Kulturwerte vermitteln.”

como fundantes en el imaginario nacionalista de los dos países. Desde esta perspectiva puede leerse el interés de Moldenhauer por la recepción que tuvo Schiller en la generación del 37. Así en el artículo de 1959 plantea: “¿Pueden encontrarse amigos de Schiller en Argentina desde el Romanticismo?” (“Sind Schillerfreunde in Argentinien seit der Romantik nachzuweisen?”).

La conciencia que tiene Moldenhauer de su rol como “filólogo alemán en el exterior” puede pensarse en continuidad con su actuación como director del Centro de Intercambio Alemán-Español en Madrid, como comentó Guillermo Toscano y García en su conferencia. Esa conciencia explicaría su esfuerzo por vincular los relatos de origen nacionales argentinos y alemanes en un momento crítico para la imagen de Alemania, así como su sensibilidad para utilizar la prensa escrita al dirigirse a la comunidad expatriada. Tal como intentamos mostrar en este somero recorrido, el soporte material del *Freie Presse* es lo que le permite a Moldenhauer plantear un programa para que los alemanes “suspendan” la historia reciente, recuperen y transmitan sus valores esenciales a las nuevas generaciones- encarnados en este caso en Schiller y su lengua- y superen las diferencias políticas surgidas durante la guerra y el gobierno nacionalsocialista. Este llamado a la unidad de pretendida generalidad y esta propuesta de “tarea” aparentemente abarcadora de todos los germanoparlantes, no deja de hacerse, sin embargo, desde una posición marcada: si bien Moldenhauer destaca en algunos escritos suyos la calidad del suplemento cultural del *Argentinisches Tageblatt*, para publicar elige al *Freie Presse*.

Bibliografía utilizada

- Arnoux, E. y del Valle, J. (2010). Las representaciones ideológicas del lenguaje. Discurso glotopolítico y panhispanismo. *n Spanish in Context* 7:1, USA: John Benjamins Publishing Company.
- Arnoux, E. (2008). Los discursos sobre la nación y el lenguaje en la formación del Estado (Chile, 1842-1862). Estudio glotopolítico. Buenos Aires: Santiago Arcos.
- Bauman, R. & Briggs, C. (2003). *Voices of Modernity. Language Ideologies and the Politics of Inequality*. New York: Cambridge University Press.
- Bourdieu, P. (2001). *¿Qué significa hablar?* Madrid: Ediciones Akal.
- Friedmann, G. (2010a). *Los alemanes antinazis en Argentina*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina.
- (2010b). La política argentina en alemán. Germanoparlantes antinazis y peronismo. En *Jornada Académica Bianual Los Opositores al Peronismo*, disponible en:
http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_historia_politica/material/Texto%20Friedmann.pdf (última fecha de consulta: 28/05/2017).

- (2016). "Alemanes anti-hitleristas y antisemitismo". En *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, Núm. 14
- Hausmann, F. R. (1998). Auch eine nationale Wissenschaft? Die deutsche Romanistik unter dem Nationalsozialismus. En *Romanistische Zeitschrift für Literaturgeschichte* 22, (pp. 1-39 y 261-313).
- Kroskity, P. (2006). Language ideologies. En Duranti, A. (ed.). *A Companion to Linguistic Anthropology*. London & New York: Blackwell, (pp. 496-517).
- Meding, H. (1999). La ruta de los nazis en tiempos de Perón. Buenos Aires: Emecé.
- Moldenhauer, G. (1956). Federico von Schiller y la generación romántica argentina. En *Homenaje a Schiller. Estudios y documentos*. Rosario: Instituto de Filología, Universidad Nacional del Litoral (pp. 3-40).
- (1964). Contribución a la historia de las interrelaciones literarias argentino-germanas. Rosario: Instituto de Filología Moderna, Cuaderno III, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional del Litoral.
- Schirp, K. E. (2001). *Die Wochenzeitung "Semanario Israelita": Sprachrohr der deutsch-jüdischen Emigranten in Argentinien*. Münster: LIT.